

“La unión de Europa es vital ahora que el totalitarismo está de regreso”

De visita en España, **Ali Smith** charla en exclusiva con ‘La Lectura’ sobre la génesis de su monumental ‘Cuarteto estacional’, la descarnada e inmediata crónica de nuestro presente, y reflexiona sobre qué retos aguardan en el porvenir

por **ANDRÉS SEOANE**
fotografía **DAVID LEVENSON**

«Todo comenzó con la idea de experimentar temporalmente con la forma de la novela. Quería escribir en cuatro años cuatro libros con el nombre de las estaciones, libros que reflejaran el presente inmediato, al estilo de los escritores victorianos. La palabra novela viene de nuevo, y se nombró así por ser la literatura más reciente y actualizada. Pensé que estos libros serían dulces pastorales, un interesante experimento y nada más», recuerda la escritora escocesa Ali Smith (Inverness, 1962), refractaria en extremo a las entrevistas [sólo concede una por país y libro] sobre el origen de una tetralogía que ya se ha convertido en uno de los proyectos literarios más relevantes de las últimas décadas y en un auténtico fenómeno editorial en muchos países. Y es que, sobre la marcha, todo el presente que pensaba narrar cambió por completo: «Comencé *Otoño* a finales de 2015 y entonces llegó el Brexit. Luego Trump. Después la pandemia. Estos años cayeron sobre nosotros como en ninguna época antes».

PREGUNTA. Definidas como un registro histórico de primer orden, crónicas despiadadas de nuestros tiempos convulsos, en cada historia reflexiona sobre los antiguos males que hacen obsoleta a nuestra sociedad, como el colonialismo, el nacionalismo o la destrucción de la naturaleza. ¿Es Europa un continente nostálgico y moribundo?
RESPUESTA. Al contrario. Europa y la Unión Europea nunca han sido tan importantes como lo son ahora, con el acaparamiento de poder de Putin y la sucia y trágica invasión de Ucrania. El internacionalismo compartido de Europa surgió principalmente como respuesta a la ruptura y el aislacionismo de las dos guerras mundiales, que nos condujeron a la ruina. La unión de países es más que un sueño, es vital en un momento en el que los demagogos y los totalitarios están de regreso, con una constelación de líderes que están manejando la antigua táctica de dividir para gobernar.
P. El Brexit fue el detonante del cambio de rumbo de su tetralogía, pero ¿cuál fue la espoleta de este fenómeno?
R. La pobreza fue y es la mecha, encendida por las mentiras



CHICA CONOCE A CHICO
Traducción de Magdalena Palmer. Nórdica. 176 páginas. 19,50 euros.

divisivas y xenófobas que los políticos que impulsan el Brexit usaron y siguen usando. Nada se ha curado, porque, en su máxima expresión, la ira que un pueblo dividido siente y dirige contra sí mismo siempre será políticamente útil. El Brexit es un desastre del que nada bueno ha surgido para la gente común, aunque una gran cantidad de personas en el poder han ganado y continuarán ganando mucho dinero con él.

P. Los cuatro libros comienzan con páginas que reproducen el lenguaje del momento: frases políticas, eslóganes antiinmigración, citas cínicas sobre noticias falsas y mentiras políticas... ¿Debería ser esa la primera batalla de un escritor, reconquistar las palabras?

R. Justamente esa era la idea. Pero no hace falta ni siquiera hacer una defensa encendida de ello. Simplemente fíjate en las palabras. Fíjate en el lenguaje de nuestros tiempos. Observa el lenguaje en todos los niveles, en todos sus usos a nuestro alrededor; el lenguaje del Estado, el lenguaje tecnológico, el lenguaje cotidiano... Él nos dirá todo lo que necesitamos saber sobre nuestros tiempos y sus significados. Y quien esté satisfecho con la lectura que arroja el actual...

P. Más allá de los aspectos puramente políticos, los libros capitalizan temas más profundos, como la crisis de refugiados y el trato que se les da en Europa. Mirando la historia del continente, ¿tenemos una gran falta de memoria o el egoísmo simplemente nace del miedo?

R. El miedo es un gran acicate, sí, algo que debemos evitar para que no haya males mayores. Pero, además, tenemos que entender que las personas que están cruzando el mundo en este momento debido a la guerra o a la pobreza son el comienzo de lo que será un éxodo masivo de millones debido al desastre climático y la falta de alimentos y agua. Tenemos que empezar a trabajar juntos para que eso nunca llegue a ocurrir.

Esta reflexión enlaza con una de las grandes preocupaciones

Cambio climático Será, sin duda, el desafío capital del futuro. Estamos a tiempo de salvar el planeta, pero debemos comenzar ya mismo”

La importancia del pasado Si no miramos aquello que nos hizo ser lo que somos, ¿cómo podemos saber de qué estamos hechos?”



de Smith, el futuro climático del planeta, que, presente en su reciente tetralogía, también destaca en anteriores obras suyas, como la que ahora recupera Nórdica, *Chica conoce a chico*. Publicada en 2007, esta fábula sobre el poder transformador del amor fue una reinterpretación de una de las *Metamorfosis* de Ovidio realizada para la colección Canongate Myth Series, donde escritores de la talla de Margaret Atwood, Jeanette Winterson, David Grossman, Olga Tokarczuk o Dubravka Ugresic reescribieron mitos clásicos.

Dos debates de gran calado actual centran el libro, escrito como siempre con su particular crudeza dulce y su llamativa y estimulante torsión del lenguaje, propensa al humor negro y los juegos de palabras. Uno es el del citado cambio climático, que juzga como, «sin duda, el desafío capital del futuro». «Será difícil, pero todavía estamos a tiempo de salvar el planeta si empezamos ahora mismo. Y con ahora mismo me refiero a este mismo minuto», asegura. El otro es de la sexualidad y la hoy llamada fluidez

de género, una realidad que ha avanzado imparable en estos 15 años. «Si lo escribiera ahora sería aún más fluido!», dice.

P. «Una historia nunca es una respuesta. Una historia siempre es una pregunta», dice Sandy en su última novela, *‘Companion Piece’* [todavía sin traducir al español]. ¿De qué preguntas surge ese libro y cómo se relaciona con su *‘Cuarteto estacional’*?

R. Está conectada porque las novelas siempre tratan sobre lo que Virginia Woolf llamó vida, muerte, etcétera, pero también libe-▶

► rada de él. Supe cuando terminé *Verano*, la última pieza del cuarteto, que el libro había estado en parte atado formalmente y obligado a responder a algunas de las demandas de sus propios hermanos. Mientras lo escribía sentía todo el tiempo, visceralmente, que un libro muy diferente se estaba formando en otra parte de forma paralela, uno que se liberó por completo de todas las expectativas y restricciones formales y temáticas. Así surgió esta historia a caballo entre dos épocas, cercana al lugar donde la realidad y la historia se encuentran, y atraída por la libertad, el misterio, la seducción, la necesidad, la atracción natural de la verdad ficticia y el algo que es simplemente inarticulable, excepto en forma de ficción, y que está en el centro de todos nosotros. Creo que todo eso es este nuevo libro.

P. Al igual que en ‘Cómo ser ambos’, esta novela tiene cruces temporales, ecos del pasado que ilustran que los problemas que consideramos actuales y únicos de nuestro tiempo están profundamente arraigados en nuestras historias colectivas. ¿Qué peso le da al pasado en su trabajo?

R. Si no miramos atentamente aquello que nos hizo ser lo que somos, ¿cómo podemos saber de qué estamos hechos? Y si no nos damos cuenta de que lo que hacemos, nuestras propias vidas, son aquello que construye el futuro y las vidas de los demás, ¿en qué clase de enorme desconexión estamos viviendo? El poder de la palabra, oral o escrita, estriba en su capacidad para permitirnos leer el mundo, aprender a nosotros mismos, la narrativa que conforma nuestra época, pero también leer los personajes de los demás, otras comunidades y otros tiempos pasados. Y para ello necesitamos por un lado las historias, los relatos ficticios y esas nociones de secuencia y consecuencia que les son inherentes, pero también conocer la gran historia, esa historia analítica que nos enseña cómo se construyó la realidad que habitamos.

P. Volviendo a la literatura, Shakespeare es un eco que recorre y conecta todos sus libros, y la presencia de Dickens es otra luz también constante, ¿qué admira de ambos maestros?

R. Esa pregunta acaba de hacer que mi cerebro explote en cientos de pedazos, cientos de nombres. Siendo autores muy diferentes, Shakespeare y Dickens escribieron para que la vieja historia y la nueva historia, la historia de sus propios tiempos y las historias que son fundamentalmente humanas y nos nutren toda nuestra vida, se unieran. Ambos autores son mecanismos de supervivencia, son humanizadores, y ambos son máximos exponentes de la imaginación, narradores de lo más nuclear de la vida humana sin importar cuándo o dónde se desarrollen sus historias o en qué época las leamos nosotros.

P. Además de estas dos figuras tutelares se ha reconocido lectora de autoras como Hillary Mantel o Margaret Atwood, ¿qué otros escritores lee, tanto del mundo anglosajón como del extranjero?

R. Leo todo lo que puedo. Mis dos nuevos escritores favoritos actuales son Natasha Brown, cuya novela debut, *Reunión*, salió en el Reino Unido el año pasado [y fue publicada en España por Anagrama hace un par de meses], y mostró de forma muy clara lo que debe cambiar, y Lola Olufemi, que en *Experiments in Imagining Otherwise* [todavía inédita en nuestro país] construye una impresionante pieza de escritura de género cruzado que nos da las herramientas y el espíritu con el que hacer más cambios necesarios. ¿Puedo decir también cuánto ha significado para mí la escritura de tu compatriota Javier Marías? Especialmente su trilogía titulada en inglés, *Your Face Tomorrow* [Tu rostro mañana]. Y Giorgio Bassani, el gran escritor italiano de mediados del siglo XX. Y Muriel Spark. Y todos los escritores escoceses modernos que he tenido la suerte de leer desde que era adolescente. Y, y, y...



CUARTETO ESTACIONAL

Traducción de Magdalena Palmer Nórdica. 1.132 pp. 78 euros.

UNA CRÓNICA DEL PRESENTE

La publicación en 2016 de ‘Otoño’, la primera pieza del ‘Cuarteto estacional’ de Smith supuso todo un terremoto en la literatura británica que pronto encontraría ecos en multitud de países. Una acogida que año a año se vería ampliada calurosamente con la llegada de ‘Invierno’, ‘Primavera’ y ‘Verano’. Tras esta última, Ganadora del Premio Orwell, Rebecca Makkai escribió en el ‘New York Times’: “Estas novelas, a caballo entre la inmediatez y la permanencia, lo personal y el alcance de un mundo que se inclina hacia el desastre, son las que leeremos en los próximos años como la literatura definitiva de una era indefinible y desconcertante”

P. El covid parece dar tregua, Trump ya no está en la Casa Blanca y el Brexit parece estabilizado... ¿Hemos resistido mejor de lo esperado al mundo que nos amenazaba cuando empezó a escribir?

R. Trump no se ha ido a ninguna parte. Está fuera del escenario, y desde fuera del escenario sigue manipulando a Estados Unidos, eso está más claro cada día y se ha vuelto aún más claro en el próximo vuelco de Roe Vs Wade [el proceso abierto en el Tribunal Supremo estadounidense de derogar el derecho al aborto, legalizado a comienzos de los 70]. Y simplemente mirar a Irlanda y la discusión sobre el protocolo basta para ver que el Brexit no se ha estabilizado, excepto en formas de furia reprimidas y expresadas. Por lo tanto, aunque veamos esto como el pasado, nada ha cambiado en realidad, seguimos viviendo en el mundo creado en estos últimos y desastrosos años.

P. En este sentido, a pesar de la irónica desesperación que baña estas historias, ‘Verano’ termina con un optimismo cauteloso, volcado en la generación más joven, presentada como consciente, inteligente y capaz de provocar un cambio positivo. Algo similar ocurre en ‘Companion Piece’, que habla de cómo rompemos los trágicos ciclos de la historia y desbloqueamos un futuro mejor. ¿Es optimista de cara al futuro? ¿Podremos cambiar mucho de lo que está mal?

R. Siempre. No tiene sentido ni siquiera pensar en la posibilidad de ser pesimista. El optimismo y la esperanza no son lo mismo: el optimismo es un estado que podemos generar conscientemente. Por su parte la esperanza, cuyo anverso es la desesperación, es una cuerda floja a través de un barranco entre un aquí y un allá, y esa cuerda floja es tan afilada como la hoja de un cuchillo. Sin embargo, sí creo mucho en las generaciones más jóvenes. Y desde luego, podemos cambiar todo lo que no funciona. Siempre. Sólo tenemos que decidirnos. **L**